

VIVESIANA

Vol. II

2017



ASSOCIACIÓ D'AMICS DE LLUÍS VIVES
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA



VIVESIANA

ISSN 2445-236X | Vol. II. 2017

Edita: Associació d'Amics de Lluís Vives – Universitat de València

C./ La Nau, 2

46003 València

URL permanent: <https://ojs.uv.es/index.php/VIVESIANA>

Consell científic

Antonio Ariño (Universitat de València, Espanya)

Francisco Calero (Universidad Nacional de Educación a Distancia, Espanya)

Karl Kohut (Katholische Universität Eichstätt-Ingolstadt, Alemanya)

Marina Mestre Zaragoza (École Normale Supérieure, Lyon, França)

Gilbert Tournoy (Katholieke Universiteit Leuven, Bèlgica)

Consell editorial

Marco Antonio Coronel (Universitat de València)

Francesc J. Hernández (Universitat de València)

Helena Rausell (Universitat de València)

VIVESIANA és una revista científica anual, que té com a objectiu la publicació d'estudis sobre Joan Lluís Vives i el Renaixement. Es publica en Open Journal System. La secció ARTICLES està sotmesa a avaluació.

VIVESIANA

ISSN 2445-236X | Vol. II. 2017

INDEX

Introducció	5
Obres de Vives	7-16
Lluís Vives. Diàlegs, XXII. Regles del joc	9-16
Articles	17-90
El discurso de la guerra y la paz en el <i>Quijote</i> <i>The discourse of war and peace in Don Quixote</i> Francisco Calero Calero	19-31
La <i>Fabula de homine</i> de Juan Luis Vives en la tradición literaria antigua y renacentista <i>The Fabula de homine by Juan Luis Vives in the ancient and Renaissance literary tradition</i> Luis Fernando Hernández	33-46
Anotaciones al tratamiento de los mitos en los <i>Comentarios a la Ciudad de Dios de San Agustín</i> de Juan Luis Vives <i>Annotations to the treatment of the myths in the Commentaries on Augustine's City of God by Juan Luis Vives</i> Pedro Fernández Requena	47-63

VIVESIANA

ISSN 2445-236X | Vol. II. 2017

El matrimonio en el pensamiento social de Luis Vives: entre la antropología y la teoría política

Marriage in the social thought of Luis Vives: between anthropology and political theory

Pedro García Pilán

65-78

Juan Luis Vives *versus* Martín Lutero. La respuesta del Humanismo vivesiano a la Reforma luterana

Juan Luis Vives versus Martin Luther. The Response of Vivesian Humanism to the Lutheran Reformation

Raúl Francisco Sebastián Solanes – Néstor Olucha Feliu

79-90

Miscel·lània

91-101

Textos llegits el 6 de maig de 2016,
a l'acte de commemoració de la mort de Joan Lluís Vives
Celebrat a La Nau

93-99

Declaració institucional

100

Text llegit a la plaça Margarida Valdaura,
amb motiu de la reubicació del monument a Vives

101



ARTICLES

VIVESIANA

Juan Luis Vives *versus* Martín Lutero. La respuesta del Humanismo vivesiano a la Reforma luterana

Juan Luis Vives versus Martin Luther. The Response of Vivesian Humanism to the Lutheran Reformation

Raúl Francisco Sebastián Solanes – Néstor Olucha Feliu¹

Resumen

En el presente artículo nos proponemos abordar la respuesta que los humanistas dieron al pensamiento reformado de Martín Lutero. En especial nos centraremos en el caso del humanista valenciano Juan Luís Vives, que ofreció desde muy pronto una respuesta crítica al luteranismo. Vives también reivindicó la necesidad de un Concilio ecuménico para afrontar los problemas de los reformadores luteranos.

Abstract

In the present article, we propose to address the response that the humanists gave Martin Luther's reformed thought. In particular we will focus on the case of valencian humanist Juan Luís Vives, he soon offered a critical response to Lutheranism. Vives also claimed the need for an ecumenical Council to address the problems of Lutheran reformers.

Palabras clave

Juan Luís Vives, Humanismo, Reforma protestante, Martín Lutero

Keywords

Juan Luís Vives, Humanism, Protestant Reformation, Martin Luther

¹ Universitat de València. Raul.Sebastian@uv.es

INTRODUCCIÓN

El siglo XVI inicia su andadura con dos movimientos antagónicos como son el Humanismo y el Protestantismo. Aunque puede parecer que se trata de dos corrientes radicalmente diferenciadas, ambas se nutren del espíritu renacentista en lo que respecta a la exaltación del hombre y al cultivo de su libertad individual.

No debemos entender el Humanismo como un movimiento teológico, pero tendrá una influencia decisiva para el desarrollo del método teológico, especialmente debido a la crítica que realizarán a la teología escolástica, a la que acusan de preocuparse demasiado en cuestiones inútiles y ociosas. El mismo Vives dedicará una obra a argumentar los pro y contra de la decadente escolástica y sus principales representantes a los que tacha de pseudo-dialécticos². También verán en la escolástica un uso acríptico de las fuentes de la teología como los Santos Padres o los Concilios.

Juan Luis Vives es sin duda uno de los grandes humanistas junto a personalidades tan reconocidas como Tomás Moro o Erasmo de Rotterdam. Pocos conocen la posición que Vives mantuvo frente al emergente luteranismo en la Europa de su tiempo y su férrea oposición al monje de Wittemberg, así como a muchos de sus presupuestos. Vives es ese valenciano tan europeo que no era excepción de la regla, aunque sí era excepcional entre sus compatriotas hispanos que jamás supieron valorar su genio y su original talento humanista³.

Por este motivo parece del todo encomiable rescatar de la noche de la historia el pensamiento vivesiano hasta nuestra actualidad cotidiana, especialmente en este año 2017 que conmemoramos el quinientos aniversario de la Reforma protestante ya que la vida y obra de Juan Luis Vives evidencian que puso *su mayor empeño en no pasar la vida inadvertido en el silencio, a manera de bestias que la naturaleza formó inclinadas hacia tierra y esclavas de su propio vientre*⁴.

1. CAUSAS DE LA REFORMA PROTESTANTE: ENTRE LUCES Y SOMBRAS.

Aunque tradicionalmente se supedita a Lutero y Calvino haber llevado a cabo la reforma de la iglesia, lo cierto es que desde un tiempo antes de ellos ya habían surgido voces en el seno de la iglesia que demandaban una urgente reforma ante algunos abusos que se estaban cometiendo. Este deseo de reforma interna de la iglesia, lo podemos apreciar en los escritos del fraile Dionisio el Cartujano, oriundo de Rijkel en el Limburgo belga (1402-1471), que

² VIVES, J. L. “Contra los Pseudo-Dialecticos”, VIVES, J. L. (1992). *Obras completas*. Madrid, Aguilar. SEBASTIÁN SOLANES, R. F. (2015). Juan Luis Vives Contra los pseudo-dialécticos: Pros y contra de la lectura humanística de Vives. *Cuenta y razón*, N° 36, pp. 53-60.

³ OMBUENA, J. (1992). *La desdichada vida de Juan Luis Vives: La vida de Vives no fue como nos la contaron*. Valencia. Federico Domenech, p. 53.

⁴ SALUSTIO CRISPO, C. (1991). *Conjuración de Catilina* (texto y traducción por José Manuel Pabón), Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, p. 14.

produjo una extensa obra escrita⁵. En algunos de sus escritos pide a Cristo una reforma radical de la iglesia, pues ve que ésta se aleja de su verdadera forma de ser, tal y como la quiso el mismo Cristo desde el inicio.

Un importante impulso renovador, lo tendrá el surgimiento de la denominada “teología mística” que surge como una serie de movimientos de espiritualidad nacidos en las ciudades del área renano-flamenca. Desde este movimiento de teología mística, se tuvo conciencia de que la reforma de la iglesia debe comenzar por una revitalización de la vida cristiana. Este movimiento propiciará una ruptura de la tradición medieval y su idea de que la perfección cristiana solo se puede lograr a través de la vida monástica, a la mística de unión con Dios, basada en una interiorización de la vida cristiana. Algunos de los principales representantes de esta corriente son: el maestro Eckhart, Enrique Susón, Juan Ruisbroquio y sobre todo Johannes Taulero, que influirá en el mismo Martín Lutero⁶.

Este envite reformador también podemos encontrarlo en las eclesiologías que emergen con fuerza en el siglo XIV, pensemos sino en John Wyclif o Jan Hus. Ambos, al principio del Concilio de Constanza celebrado el año 1414, fueron tema a tratar, especialmente en relación a sus doctrinas, de forma que muchas de las proposiciones de Wyclif y Hus fueron condenadas oficialmente por el Concilio. Hasta el punto de que se ordenó destruir las obras de Wyclif, siguiéndose la orden de que sus huesos fueran retirados de tierra sagrada⁷.

Este ambiente de reforma sentará las bases que propiciarán a Lutero llevar a cabo su radical aportación a este deseo de reforma de la iglesia que sin duda cambiarán para siempre la historia de la iglesia hasta nuestros días, tambaleando su doctrina y jerarquía. Por lo que debemos constatar que el deseo de reforma de la iglesia no arranca con Lutero, sino que ya había emergido tiempo atrás y que por tanto Lutero tuvo una buena base doctrinal para llevar a cabo su peculiar proyecto reformador.

Tradicionalmente, la historiografía ha señalado una serie de causas como la base del movimiento en oposición a la Iglesia católica y siendo de tal manera, estas son las que motivarán en gran medida la reforma encabezada por el agustino Lutero.

Desde la creación del Sacro Imperio Romano-Germano hubo una serie de discrepancias entre el mismo imperio y el papado con el fin de decretar cuál de las dos cabezas disponía de una cantidad mayor de poder. En base a esta polémica, en la baja Edad Media el papado quedó con una tímida victoria sobre el mismo emperador, el cual disponía del poder en el imperio en relación con su capacidad de hacerlo valer. En este contexto y con imperio germánico dividido por intereses mermados, tienen lugar una serie de acontecimientos religiosos que acentúan más las diferencias entre los diversos territorios que conforman el imperio.

La Santa Sede en el s. XVI se vio rivalizada con los nacionalismos de los diferentes reinos, donde se hicieron inminentes las diferencias territoriales en tradiciones y lenguas, y cada reino quería reafirmar sus propias aptitudes. Con esto la universalidad del poder papal, que adquiriría la potestad de unión entre los pueblos cristianos, se vio debilitada por el crecimiento del sistema nacionalista.

⁵ JEDIN, H. (1972). *Manual de historia de la iglesia V*. Barcelona, Herder, p. 568.

⁶ *Ibid*, pp. 597-620.

⁷ *Ibid*, p. 696.

En la Europa bajomedieval el culto a las reliquias estaba bien extendido, y ello llevaba consigo un gran comercio de las mismas donde la mayor benefactora era la misma iglesia. Esto en algunos casos se vio como una burla hacia la fe de los cristianos más humildes que únicamente manifestaban su devoción a Cristo y el intento de lograr la Salvación por medio del acercamiento a alguna astilla de la Vera Cruz o de las Espinas. Junto con todo esto también se trató de intentar denunciar la ignorancia del bajo clero, que en muchos casos eran humildes analfabetos que no disponían de ninguna educación en las enseñanzas más básicas, y esto limitaba mucho su capacidad de interpretar los Santos Evangelios. Además estos debían de ser los encargados de mediar en la salvación de los hombres entre estos y Dios.

La reforma protestante impulsada por Martín Lutero supuso un gran impacto para la Europa del siglo XVI y lo seguirá siendo en los tiempos venideros. Desde la publicación de las famosas 95 tesis en que Lutero proponía una reforma radical de la iglesia, especialmente de la jerarquía y los abusos de la venta de indulgencias que promulgó el Papa León X el 31 de marzo de 1515 para –entre otras muchas cosas– sufragar los cuantiosos gastos de la edificación de la nueva basílica de san Pedro en el Vaticano⁸.

Ante esta difícil situación que tambaleaba los sólidos cimientos de la iglesia del momento, el Humanismo también va a ofrecer una rápida respuesta que intente paliar los errores derivados de los argumentos de los protestantes luteranos. Contrasta la rapidez de respuesta ofrecida por los humanistas que se adelantan a la respuesta oficial de la iglesia con el Concilio de Trento que abrirá la “Contrarreforma católica”. El papa León X había encargado a Jerónimo Aleandro y a Juan Eck la publicación y difusión de bula *Exsurge Domine* que vio la luz en julio de 1520, en dicho documento más que condenar el pensamiento de Lutero se le pedía que se retractara de 41 errores de su pensamiento, varios de los cuales constaban en sus 95 tesis. Tras finalizar el plazo concedido por el pontífice para retractarse, el día 10 de diciembre del mismo año, Martín Lutero quemó públicamente en el puente de Elster en la ciudad de Wittemberg la bula pontificia y algunos ejemplares de derecho canónico, la *Summa Angélica*, la *Summa canónica* de confesión junto a escritor de Eck y Emser⁹.

García Villoslada señala como un acierto de León X haber elegido a Jerónimo Aleandro en una terea tan delicada y de proyección incierta. Fino humanista, experto filólogo y latinista, Aleandro además de ser diestro en los negocios políticos y diplomáticos, era poseedor de una fina erudición patristica y teológica, sin ser teólogo de profesión. Esta circunstancia favoreció para comprender a fondo la doctrina luterana y las incoherencias que afectaban a la ortodoxia de la iglesia romana y a los peligros luteranos contra la Sede Apostólica fraguados en territorio germano¹⁰.

Así pues, estas 95 tesis de Lutero serían el precedente más directo a la misma reforma, ya que estas fueron las que motivaron los debates teológicos hasta 1519, y que desembocarían en la referida bula *Exsurge Domine*. Con esto tuvo su inicio la Dieta de Worms en 1521 donde el emperador presidió las disputas entre los diferentes pensadores, y por medio de la

⁸ DE MOREAU, E; JOURDA, P; PIERRE, J.(1976). *La crisis religiosa del seculo XVI*. Turín, Editrice S.A.I.E., p. 56.

⁹ JEDIN, H. (1972). *Manual de historia de la iglesia V*. Barcelona, Herder, p. 134.

¹⁰ GARCÍA-VILLOSLADA, R. (1973). *Martín Lutero I: El fraile hambriento de Dios*. Madrid. B.A.C.; pp. 494-495.

bula papal de *Decet Romanum Pontificem* se produjo la excomunión de este fraile agustino al negarse a su retractación. Con toda esta serie de acontecimientos tuvo inicio simbólicamente la reforma protestante, y sería el momento en el que la Iglesia Católica tuvo que emprender una política de reafirmación de las bases del cristianismo católico para poder seguir manteniendo el poder que hasta ese mismo momento había tenido.

2. HUMANISMO Y REFORMA PROTESTANTE: ERASMO, MORO Y VIVES.

La respuesta de los humanistas al pensamiento de Lutero no se hizo esperar esto lo evidencia la aportación de Aleandro a petición del papa León X y también la implicación de Juan Luis Vives, Tomás Moro y Erasmo de Rotterdam pese a la actitud indecisa que mantuvo éste último durante algún tiempo¹¹.

Con todo esto, no hay que olvidar la importante base sustancial que tuvo Vives en sus primeros años de crianza en las tierras de la península ibérica, ya que se situó en el contexto de la llegada y los trabajos reformistas de los Reyes Católicos. La reforma que tuvo lugar en los últimos años del s. XV y los primeros del s. XVI estuvo motivada en gran medida por el personaje ilustre del Cardenal Cisneros. Este franciscano, que contaba con toda la confianza de los Reyes Católicos, tenía la visión de una necesaria gran reforma en el seno de la Iglesia Católica, opinión que compartía con el humanismo en general y con diferentes intelectuales del momento en particular. Su reforma, a diferencia de la de Lutero, no precisaba de ningún cambio teológico destacable, sino que se basaba en una reforma del clero y con una clara reorganización institucional. Sus trabajos tuvieron un inicio en la orden franciscana, pero su papel como confesor de la reina Isabel hizo que se produjera un salto en su vida convirtiéndose en arzobispo de Toledo, y con esto emprendió una tarea de reforma de la iglesia española¹².

Desde el Humanismo la respuesta se concretó y se fue dando por partes siendo conscientes de que era necesaria una rápida respuesta y actuación tanto por parte de los humanistas como de la propia iglesia. Erasmo será uno de los más polémicos humanistas que responderán a Lutero.

Por su propio temperamento y educación Erasmo era el polo opuesto de Lutero y nunca existió entre ambos una amistad sincera. Sí es cierto que en el círculo más íntimo del emergente luteranismo había amigos comunes de ambos como Spalatio, Lang o Melanthon, quienes intentaron acortar las distancias entre Erasmo y Lutero¹³.

El punto que marcará el alejamiento definitivo entre Erasmo y el monje de Wittemberg será cuando el príncipe de los humanistas publique *Diatribes sive collatio*, donde defiende el libre arbitrio humano, preservando a ultranza la libertad del hombre, especialmente de elección. El problema de Erasmo es que en esta obra racionaliza mucho sobre el libre arbitrio y olvida reflexionar sobre la gracia divina. La respuesta de Lutero a Erasmo se

¹¹ FLICHE, A; MARTÍN, V. (1978). *Historia de la iglesia: La crisis religiosa del siglo XVI*. Valencia. Edicep, p. 74.

¹² NIETO, J. C. (1997). *El Renacimiento y la otra España: Visión cultural socioespiritual*, Génève. Droz, p. 83

¹³ GARCÍA-VILLOSLADA, R. (1973). *Martín Lutero I: El fraile hambriento de Dios*, p. 506.

produce publicando el libro *De servo arbitrio*, donde niega la libertad humana en el hombre que cae en pecado, pues dicha manifestación de libertad humana en pecar, le parece incompatible con la soberanía y omnipotencia divina. Lutero se cree mucho más seguro en este punto que Erasmo, al que tilda de ser un católico titubeante¹⁴.

Tomás Moro también muestra una temprana preocupación ante la emergente reforma luterana y otros escritos similares. En el caso de Moro hay una clara evolución de respuesta al desafío luterano que va desde el 1523 cuando escribía con el pseudónimo de Guillermo Rosse hasta 1534 en su prisión en la Torre de Londres¹⁵. Esta progresiva preocupación se deja ver en su actuación contundente contra los libros heréticos que llegaban a Inglaterra, hasta el punto de recibir permiso del inquisidor general para leerlos y ofrecer su valoración al respecto. Era tal la difusión de libros heréticos en el entorno de la corte de Enrique VIII de Inglaterra que el propio Cardenal Campeggio, legado papal ante la corte inglesa, tras su llegada informará alarmado de cómo los libros luteranos traducidos al inglés pululaban libremente entre los cortesanos¹⁶. También en su libro *Utopía*, Moro había mostrado su clara opinión ante el desafío de Lutero, cuando decía que los utopienses querían hacer a los navegantes portugueses sacerdotes sin permiso de Roma, Moro matizará que es Roma y no los utopienses quien tiene la última palabra al respecto¹⁷.

En el caso de Vives su obra mostrará que no era un teólogo propiamente dicho, sino un filósofo con una mentalidad jurídica, poseedor de un talento y espiritualidad especial¹⁸. El humanismo de Vives es claramente cristiano, ello se demuestra en la cantidad de citas al Dios cristiano del que proviene y al que se dirige todo saber siendo Cristo la cabeza de los humanistas. Es un humanismo entendido como forma de ser que tiende a la búsqueda de la virtud, lo espiritual y con proyección pedagógica¹⁹. Además Vives, como ocurre en el caso de Aleandro, era un gran conocedor de las fuentes patristicas como puede apreciarse en muchas de sus obras, especialmente en su *De institutione foeminae christianae*. En la referida obra llama la atención las abundantes citas de autores clásicos greco-latinos como de los Santos Padres, cuyas obras son recomendadas para la formación de la mujer cristiana por el humanista valenciano²⁰.

3. EL PENSAMIENTO DE VIVES ANTE LA REFORMA DE LUTERO

Vives, al igual que ocurría en Moro, también mostró una temprana preocupación ante el problema del luteranismo que va creciendo desde principios del 1520 hasta el fin de sus días cuando redacta un libro sobre la verdad de la fe cristiana²¹. En el momento de producirse el levantamiento de Lutero frente al poder pontificio, Vives era un joven

¹⁴ DE MOREAU, E; JOURDA, P; PIERRE, J.(1976). *La crisis religiosa del seculo XVI*, pp. 128-129.

¹⁵ GARCÍA HERNÁN, E. (2016). *Vives y Moro: La amistad en tiempos difíciles*. Madrid. Cátedra, p.104.

¹⁶ *Ibid*, p. 218.

¹⁷ GARCÍA HERNÁN, E. (2016). *Vives y Moro: La amistad en tiempos difíciles*, pp. 103-104.

¹⁸ *Ibid*, p. 100.

¹⁹ *Ibid*, p. 51.

²⁰ VIVES, J. L. Formación de la mujer cristiana, VIVES, J. L. (1992). *Obras completas*. Madrid: Aguilar. Tomo 2, p. 985.

²¹ GARCÍA HERNÁN, E. (2016). *Vives y Moro: La amistad en tiempos difíciles*, p. 104

intelectual de apenas 24 años con experiencia literaria y editorial, pues había publicado en París varios libros de carácter histórico y religioso²².

Vives se lamenta del excesivo protagonismo que ha adquirido Lutero en Europa lo que ha ocasionado que el excesivo interés a favor o en contra de Lutero y por sus escritos ha barrido del pecho de los estudiosos la preocupación por otro tipo de estudios más productivos para la comunidad intelectual²³.

La primera manifestación de Vives frente a la reforma luterana la encontramos ya en 1520, más concretamente en una carta dirigida a su amigo Francisco Cranevelt. Se trata de una carta que forma parte de la correspondencia recientemente descubierta y publicada por J. Ijsewijn²⁴, que no viene en la edición castellana de las *Obras completas* de Vives hecha por Aguilar. En la referida carta podemos leer el rechazo que manifiesta Vives a su amigo Cranevelt sobre Reuchin y Lutero, mostrando su falta de interés por ambos y expresando su deseo de no tratar de temas teológicos ni sobre temas luteranos²⁵. En 1522 aparecen otras cartas intercambiadas por un Vives que goza de mala salud a su amigo y donde el humanista valenciano le expresa el deseo de no disputar cosas de teología en sus cartas ni sobre temas luteranos²⁶.

La misma actitud de desconfianza y malestar frente al emergente luteranismo en Europa y las trágicas consecuencias a nivel religioso, social y político, que estaba ocasionando lo podemos encontrar en la carta que Vives dirigió al papa Adriano VI, su antiguo amigo Adriano de Utrecht. Entre los muchos elogios que Vives dedica al recientemente elegido pontífice, se puede ver un claro llamamiento del humanista valenciano a que el nuevo Papa comience con firmeza a²⁷: *pensar en reformas trascendentales congruentes con encumbramiento tan excelso y debes sufrir que se te exhorte a no desfallecer en negocio tan complejo*. Incluso en la misma carta Vives le llegará a insinuar al papa la importancia de convocar un Concilio general para afrontar los difíciles problemas a los que se tiene que enfrentar la iglesia²⁸: *Se impone, pues, convocar a Concilio General a la cristiandad toda*. Resulta evidente que Vives presiente que el problema del luteranismo exige una respuesta rápida y contundente de la iglesia, apelando incluso al Concilio general donde se debaten temas de magisterio infalible para toda la cristiandad.

También es importante destacar la obra de Vives llamada *De Comunione Rerum*, donde se dirige explícitamente a los habitantes de la Alemania Baja²⁹. Esta parte fue escrita alrededor del 1525, y es donde se analiza y se critica el asalto a las iglesias y los saqueos a las mismas como consecuencia de las medidas protestantes que tuvieron lugar en algunas zonas de Alemania.

²² CALERO, F. (2007). Luis Vives y la reforma luterana, *Studia Philologica Valentina*. Vol. 10, 7, p. 301.

²³ GARCÍA HERNÁN, E. (2016). *Vives y Moro: La amistad en tiempos difíciles*, p. 117.

²⁴ IJSEWIJN, J; TOURNOY, G. (1992). Litterae ad Craneveldium Balduiniana. *Humanistica lovaniense*, carta 22, pp. 72-73.

²⁵ CALERO, F. (2007). Luis Vives y la reforma luterana, p.302.

²⁶ Véase al respecto la carta escrita en Lovaina el 10 de agosto de 1522. VIVES, J.L. *Obras completas*, Madrid, Aguilar. 1948, p. 1743.

²⁷ VIVES, J. L. “Carta al Papa Adriano VI: Sobre el malestar y los disturbios de Europa”, VIVES, J.L. *Obras completas*, Madrid, Aguilar. 1948, p.11.

²⁸ *Ibid*, p. 16

²⁹ VIVES, J.L. “De comunione rerum”. VIVES, J.L. (1948). *Obras completas*, Madrid, Aguilar, pp. 1413-1428.

Como podemos apreciar la preocupación por la doctrina luterana que rápidamente se expande por toda la cristiandad europea, también va cobrando importancia en los escritos de Vives, que le dedica parte de sus esfuerzos. Como indica Francisco Calero, tenemos constancia de que Vives escribió un opúsculo contra Lutero tal y como queda reflejado en la carta que dirigió a Enrique VIII el 13 de julio de 1527. Lamentablemente más allá de la referencia expresada en la referida carta no nos ha llegado el texto hasta nuestros días. Algunos estudiosos del pensamiento de Vives como Noreña indican que este opúsculo escrito por Vives para contentar a Enrique VIII nunca se ha podido encontrar y nos ha privado de un importante documento de la época donde polemiza contra Lutero³⁰. Lamentablemente la confianza que el rey inglés tenía con el humanista valenciano al que le había encomendado la educación de su primogénita María, se verá truncada cuando Vives se ponga del lado de Catalina de Aragón a quien Enrique VIII quería sacar de su vida. El rey estaba molesto con Vives por haber apoyado tan abiertamente a la reina, dado que el respaldo de un humanista tan prestigioso como Vives perjudicaba la causa de Enrique y daba argumentos a los otros humanistas ingleses³¹. La ruptura de Enrique VIII con la iglesia de Roma supondrá la separación definitiva entre Vives y el monarca inglés.

En la carta que Vives dirige a su amigo Cranevelt el 15 de agosto de 1527 trasmite su malestar ante las acusaciones del obispo Sarapiano en que considera su libro *De subventione pauperum*³² herético y de la misma corriente que Lutero. Contrasta que a pesar de su clara oposición a la doctrina luterana, Vives fuera considerado próximo al luteranismo, cuando en realidad como buen humanista cristiano no podía aceptar los presupuestos del monje de Wittemberg. Como mucho se acercaría a una postura que conecta con el deseo de reforma desde dentro que conecta con una tradición mucho más antigua que la llevada a cabo por Lutero.

Contrasta la actitud que Vives tendrá ante el “saqueo de Roma” por parte de las tropas imperiales de Carlos V. Una noticia esperada por Vives y su círculo más cercano, no olvidemos que Erasmo llamaba al papa “el inclemente Clemente”, aunque la situación de Clemente VII no era lo que más angustiaba a Vives. Lo que más le dolió como amante de la cultura fue la quema indiscriminada de libros con motivo del altercado. La solución vivesiana será siempre la del pacifismo³³.

Ante los dramáticos acontecimientos del saqueo de Roma llevado a cabo por las tropas imperiales de Carlos V y que había causado que el papa Clemente VII se viera obligado a abandonar la ciudad eterna, Vives escribirá un importante texto. Nos referimos a *Diálogo de las cosas acaecidas en Roma* de 1527 en que vuelve a aparecer el problema luterano. Francisco Calero entiende que en esta obra Vives concibe la reforma luterana como una fase de la necesaria reforma de la iglesia tal y como se aprecia en el diálogo que tienen dos de sus personajes que son Latancio y Arcidiano³⁴.

No obstante creemos que no se refiere al luteranismo como una fase necesaria de la iglesia, más bien le sirve como excusa para evidenciar una necesaria reforma de la iglesia desde dentro, para denunciar el mal que ha causado el luteranismo a la iglesia. Podemos apreciar

³⁰ CALERO, F. (2007). Luis Vives y la reforma luterana, p.304.

³¹ GARCÍA HERNÁN, E. (2016). *Vives y Moro: La amistad en tiempos difíciles*, p. 215.

³² VIVES, J. L. (1781). *Tratado sobre el tratado de los pobres*. Valencia. Imprenta de Benito Montfort.

³³ GARCÍA HERNÁN, E. (2016). *Vives y Moro: La amistad en tiempos difíciles*, p. 171.

³⁴ CALERO, F. (2007). Luis Vives y la reforma luterana, p. 307.

la esperanza que Vives sigue teniendo en un Concilio general, tal y como lo expresa el humanista valenciano a Carlos V en la dedicatoria de su obra *De concordia et discordia in humano genere* publicada en 1529. En esta dedicatoria inicial Vives llega a decir³⁵: *Las amenazas y el alarde de terror pueden, es verdad, coaccionar los cuerpos, pero no pueden coaccionar los entendimientos....en ese Concilio ecuménico ya ves que teniéndose que poner remedio a opiniones tan depravadas y torcidas*. Resulta evidente que para Vives el luteranismo ha traído ruina más que la necesaria reforma de la iglesia de la que el humanista valenciano y otros representantes de dicha corriente también persiguen. Por este motivo añadirá³⁶: *Jamás hubo en la iglesia Concilio en que tuviera que atenderse a la curación de dolencias tan críticas y mortales y, por ende, ningún otro en el cual cualquier desacierto que se cometiere, ocasionase crisis más aguda, seguida, acaso, de ruina más inmediata y grave*.

Vives y los humanistas eran partidarios de una necesaria reforma de la iglesia que conectaba con esa tendencia que venía de tiempo atrás. Vives no vio en el luteranismo la actitud necesaria para la reforma, ya que había traído consigo consecuencias nefastas para la iglesia. Ni siquiera han contribuido a la recuperación de las fuentes patrísticas y clásicas que ayudaría a comprender mejor la Sagrada Escritura, tal y como propiciaba la perspectiva teológica exegética de Erasmo que marcó al humanismo.

En su obra enciclopédica *De Disciplinis* Vives se refiere a Lutero precisamente para refutar una idea muy extendida en el momento, a saber, que el conocimiento del griego y del latín facilitaba el uso de las herejías. En efecto, Vives ve que los reformadores luteranos se presentan a sí mismos como grandes conocedores de las lenguas latina y griega e incluso del hebreo, en base a ello se consideran capaces de traducir e interpretar las Sagradas Escrituras. Los luteranos se han abrogado el mérito de interpretar correctamente las Escrituras, pero en el fondo sostiene Vives que: *las pervirtieron con su desconocimiento y arrogancia, al preferir tornearlas a su propia opinión que acomodar a ellas su propio pensamiento*³⁷. El problema de los reformadores luteranos es que ellos se creen conocedores de las lenguas pero en el fondo no lo son, por lo que hacen una mala interpretación de las Sagradas Escrituras acomodándolas a sus propios intereses doctrinales y no al verdadero sentido del texto, no son fieles al proyecto ilustrado de ir *ad fontes* y de conocer muy bien las lenguas clásicas en que fueron escritos los textos. Y resulta injusta la tendencia que emerge en la Europa del momento de considerar que son quienes conocen bien las lenguas latinas y griegas los que propician las herejías, pues resulta evidente que los herejes no son grandes conocedores de dichas lenguas.

³⁵ VIVES, J. L. *Concordia y discordia en el linaje humano*, VIVES, J.L. *Obras completas*, Madrid, Aguilar. 1948, pp. 78-79.

³⁶ *Ibid*, p. 79.

³⁷ VIVES, J. L. (1997). *Las disciplinas*. Valencia. Ayuntamiento de Valencia, pp. 119-121.

CONCLUSIÓN

En nuestra investigación con motivo del quinientos aniversario de la Reforma Protestante impulsada por Martín Lutero, nos proponíamos una aproximación al tratamiento que el Humanismo había hecho desde su perspectiva al pensamiento de los reformadores luteranos. En concreto nos proponíamos adentrarnos en el pensamiento del humanista valenciano Juan Luís Vives, viendo los principales elementos de su postura contra el luteranismo emergente. De nuestra modesta investigaci3n podemos concluir algunas consideraciones.

En primer lugar, cuando hablamos de Reforma y reformadores tenemos que tener en cuenta que no es patrimonio exclusivo u original de Martín Lutero, ya que tiempo antes que Lutero otros pensadores cristianos como Dionisio el Cartujano, Catalina de Siena o los condenados y considerados herejes Wyclif y Hus ya habían hablado de una necesaria reforma de la iglesia desde dentro. De modo que Martín Lutero solo recoge parte de este espíritu reformador para impulsar su peculiar reforma, auspiciado por el poder de los príncipes alemanes, especialmente por Federico de Sajonia.

En segundo lugar, el Humanismo cristiano y sus principales representantes como son Erasmo, Moro, Budeo, Aleandro y el mismo Vives proporcionan una respuesta efectiva y distante a los reformadores luteranos. El mismo papa Le3n X tuvo el acierto de nombrar al humanista Aleandro como interlocutor entre él y Lutero. Erasmo había marcado un distanciamiento notable con Lutero con la publicaci3n de su libro *De libre arbitrio*. De modo que las acusaciones de luteranismo que se hacían a muchos humanistas del momento no son en absoluto justas y acordes a la realidad, incluido Erasmo. Ni mucho menos podemos aceptar la idea surgida entre muchos (pseudo) escolásticos del momento que pensaban que los defensores del estudio del griego y lat n eran responsables de las herejías que emergían con fuerza en ese momento.

En tercer lugar, pese a que Vives no es un te3logo propiamente dicho, s  es un fil3sofo con una mentalidad jurídica, poseedor de un gran talento y espiritualidad. Al igual que Aleandro, Vives posee una gran formaci3n en cultura patrística y domina a la perfecci3n el conocimiento de los Santos Padres, así como la lengua latina y griega. Esto le servirá de fundamento argumentativo para construir su particular posici3n frente a los reformadores luteranos y refutar las críticas de sus enemigos que le acusaban de sostener doctrinas pr3ximas al luteranismo debido a su pasi3n por el cultivo del griego y el lat n o por sus ideas defendidas respecto al auxilio de los pobres en su libro *De subventione pauperum*.

En cuarto lugar, debemos tener en cuenta que la postura de Vives frente al luteranismo va evolucionando desde 1520 hasta su muerte y atraviesa varios momentos que se aprecian en sus obras. En la correspondencia a su amigo Cranevelt el humanista valenciano muestra su lejanía al luteranismo y el deseo de no tratar temas teol3gicos o luteranos. Sin embargo, la preocupaci3n por el fen3meno luterano se aprecia en la carta que escribe a su amigo el Papa Adriano VI. En ella se hace eco de la necesidad de una reforma trascendente e incluso sugiere al pontífice convocar un Concilio general para los cristianos. El opúsculo (que lamentablemente se ha perdido) contra Lutero que Vives escribi3 a petici3n del rey Enrique VIII tambi3n manifiesta la preocupaci3n por el emergente luteranismo en Europa. Sin lugar a dudas lo que más caus3 una honda preocupaci3n a Vives en relaci3n a Lutero

fueron las críticas del obispo Sarapiano quien había considerado su libro *De subventione pauperum* herético y de la misma corriente que Lutero. En su *Diálogo de las cosas acaecidas en Roma* ya vuelve a aparecer con mayor urgencia la idea de un Concilio ecuménico para tratar los diversos problemas que tenía la iglesia ante el emergente luteranismo.

Será en su obra enciclopédica *De Disciplinis* donde Vives se refiere a Lutero precisamente para refutar una idea muy extendida en el momento, según la cual el conocimiento del griego y del latín facilitaba el uso de las herejías. En efecto, Vives ve que los reformadores luteranos se presentan a sí mismos como grandes conocedores de las lenguas latina y griega e incluso del hebreo. Pero para el humanista valenciano los luteranos no son conocedores de estas lenguas, por ello han pervertido el mensaje de las Sagradas Escrituras. A Vives le resulta injusta la tendencia que emerge en la Europa del momento de considerar que son quienes conocen bien las lenguas latinas y griegas los que propician las herejías, pues resulta evidente que los herejes no son grandes conocedores de dichas lenguas como sí lo son los humanistas.

En definitiva el pensamiento de Juan Luís Vives supone una primera reacción por parte de los intelectuales cristianos ante el emergente luteranismo en Europa, que antecede a la lenta reacción de la iglesia que tardará varios años en celebrar el famoso Concilio de Trento con el que se inició la famosa Contrarreforma. Sin duda Vives fue como lo fueron los humanistas de su época un adelantado para su tiempo.

BIBLIOGRAFÍA

- CALERO, F. (2007). Luis Vives y la reforma luterana, *Studia Philologica Valentina*. Vol. 10, 7, pp. 301-319.
- DE MOREAU, E; JOURDA, P; PIERRE, J.(1976). *La crisis religiosa del seculo XVI*. Turín, Editrice S.A.I.E.
- FLICHE, A; MARTÍN, V. (1978). *Historia de la iglesia: La crisis religiosa del siglo XVI*. Valencia. Edicep.
- GARCÍA HERNÁN, E. (2016). *Vives y Moro: La amistad en tiempos difíciles*. Madrid. Cátedra.
- GARCÍA-VILLOSLADA, R. (1973). *Martín Lutero I: El fraile hambriento de Dios*. Madrid. B.A.C.
- IJSEWIJN, J; TOURNOY, G. (1992). Litterae ad Craneveldium Balduiniana. *Humanistica lovaniense*, carta 22.
- JEDIN, H. (1972). *Manual de historia de la iglesia V*. Barcelona, Herder.
- NIETO, J. C. (1997). *El Renacimiento y la otra España: Visión cultural socioespiritual*, Génève. Droz.
- OMBUENA, J. (1992). *La desdichada vida de Juan Luís Vives: La vida de Vives no fue como nos la contaron*. Valencia. Federico Domenech.

- VIVES, J. L. (1781). *Tratado sobre el tratado de los pobres*. Valencia. Imprenta de Benito Montfort.
- VIVES, J. L. “Carta al Papa Adriano VI: Sobre el malestar y los disturbios de Europa”, VIVES, J.L. (1948). *Obras completas*, Madrid, Aguilar.
- VIVES, J. L. *Contra los Pseudo-Dialectico*, VIVES, J. L. (1948). *Obras completas*. Madrid, Aguilar.
- VIVES, J. L. *Concordia y discordia en el linaje humano*, VIVES, J.L. (1948). *Obras completas*, Madrid, Aguilar.
- VIVES, J. L. *Formación de la mujer cristiana*, VIVES, J. L. (1948). *Obras completas*. Madrid: Aguilar.
- VIVES, J. L. (1997). *Las disciplinas*. Valencia. Ayuntamiento de Valencia.
- SALUSTIO CRISPO, C. (1991). *Conjuración de Catilina* (texto y traducción por José Manuel Pabón), Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- SEBASTIÁN SOLANES, R. F. (2015). Juan Luís Vives *Contra los pseudo-dialécticos: Pros y contra de la lectura humanística de Vives*. *Cuenta y razón*, N° 36, pp. 53-60.

Data de recepció: 28/2/2017 | Data d'avaluació: 2/3/2017

